

Reflexiones sobre el artículo “Reflexiones acerca del Reasilvestramiento en Argentina” de Guerisoli et al. (2023)

Sofía Heinonen, Sebastián Di Martino y Emiliano Donadio
Fundación Rewilding Argentina

Contexto

En 2022, la Fundación Rewilding Argentina publicó el libro titulado *El Rewilding en Argentina* (Di Martino et al. 2022). Este libro resume diferentes aspectos del rewilding en nuestro país. Recientemente, un grupo de investigadores mayoritariamente argentinos publicó un artículo titulado *Reflexiones acerca del Reasilvestramiento en Argentina* (Guerisoli et al. 2023) [nota, estos investigadores prefieren llamar reasilvestramiento al rewilding]. Este artículo es una nota de opinión, no un trabajo científico, cuyo objetivo sería enriquecer un debate ya existente alrededor del rewilding.

Sin embargo, la nota se dedica principalmente a criticar el rewilding y particularmente algunos de los trabajos implementados por Rewilding Argentina. Además, la nota está redactada en forma violenta y parece tener como real objetivo desacreditar el trabajo de Rewilding Argentina. Para peor, en varios pasajes la nota incurre en graves acusaciones e imprecisiones, incluyendo la cita de conceptos, supuestamente extraídos del libro, pero inexistentes en el mismo. Por último, la nota abunda en preguntas retóricas, las cuales impiden un debate abierto y fluido.

En este texto refutamos los ataques más violentos y las imprecisiones más groseras, notables en la sección final de la nota, en las que incurren Guerisoli et al. (2023). Quizás en un futuro sea posible profundizar el debate, cuando los egos y enconos personales sean dejados de lado, permitiendo así un intercambio constructivo.

Descalificar, tergiversar y descontextualizar, los modos del activismo anti-rewilding

En la sección “Consideraciones Finales” Guerisoli et al. (2023) argumentan que el rewilding “presiona” a las comunidades locales forzándolas a regresar a un “edén prístino” en el paisaje donde estas comunidades habitan. Sin embargo, el rewilding en Argentina se implementa en áreas naturales protegidas, especialmente parques nacionales, y las comunidades vecinas ven como mínimo ampliadas sus alternativas económicas con la llegada del turismo de naturaleza (e.g., Colonia Pellegrini, Corrientes). Es importante mencionar que Soulé y Noss (1998), referentes indiscutibles de la biología de la conservación dentro de cuyo marco conceptual asumimos que Guerisoli et al. (2023) operan, anticiparon esta crítica. Sobre el tema, Soulé y Noss dicen: “*Un cínico podría describir al rewilding como la obsesión atávica de resucitar el edén. Un crítico más empático podría etiquetarlo de romántico. Nosotros sostenemos*

que el rewilding es simplemente realismo científico, asumiendo que nuestro objetivo es asegurar a largo plazo la vida sobre la tierra”.

Guerisoli et al. (2023) citan erróneamente a Di Martino et al. (2022) cuando afirman que Rewilding Argentina se relaciona con las comunidades locales a través de la “producción de saberes”; este concepto no está mencionado en Di Martino et al. (2022). Guerisoli et al. (2023) sostienen este error y utilizan el concepto para definir el trabajo de Rewilding Argentina con las comunidades locales como xenófobo ya que ignoraría la realidad pluricultural de las mismas y las forzaría al emprendedurismo. Aquí, Guerisoli et al. (2023) insertan en la discusión un concepto que Rewilding Argentina no usa, dicen que lo hace, y luego lo utilizan para definir a Rewilding Argentina como xenófoba e irrespetuosa de la diversidad cultural.

Este ataque deja al descubierto el desconocimiento del territorio y sus problemas de conservación. Las comunidades locales han sido forzadas por la colonización europea a realizar actividades productivas en tensión con los ecosistemas nativos; por ejemplo, la ganadería en zonas marginales. Simultáneamente, la riqueza natural de los ecosistemas fue erosionada por actividades extractivas dejando a las comunidades locales en situación de total vulnerabilidad. Este sistema, de acuerdo con Guerisoli et al. (2023), debe ser respetado, ignorando la alternativa de devolverle a las comunidades lo que nuestra cultura del consumo les arrebató: el bienestar y seguridad que les proveían los ecosistemas nativos completos y funcionales. Además, el modelo de Rewilding Argentina genera la posibilidad de elegir, en vez de imponer, una alternativa de desarrollo económico más amigable con la naturaleza y que en muchos casos revive conocimientos ancestrales. Disentimos entonces con la visión de Guerisoli et al. (2023).

Guerisoli et al. (2023) mencionan que Di Martino et al. (2023) afirman que la “comunidad científica” se siente “incómoda” con relación al rewilding por su “falta de experiencia en implementar estrategias de conservación que requieran un manejo activo”. Pero Di Martino et al. (2022) claramente se refieren a algunos profesionales e instituciones y nunca nombran a la “comunidad científica”. De hecho, Di Martino et al. (2022) dan ejemplos de una profusa interacción con la comunidad científica, de la cual muchos representantes son intensamente consultados y hasta participan activamente de los proyectos de rewilding.

Guerisoli et al. (2023) sugieren que los proyectos de Rewilding Argentina copian el modelo africano en el cual “Los visitantes (...) se convierten en víctimas de una ilusión de silvestría, un engaño que constituyó parte de la economía de los circos en la historia popular”. Cualquiera mortal que haya visitado los Esteros del Iberá disientiría con semejante afirmación. Trabajos en marcha, liderados por investigadores del CONICET, muestran que especies como el yaguararé están reconstruyendo interacciones ecológicas que se habían perdido por completo (Welschen et al. 2022). De circo y engaño, nada.

En Argentina no, porque no

El rewilding es una estrategia de conservación ampliamente aceptada e implementada en el mundo. El uso de una de sus principales herramientas, la reintroducción de especies en sus rangos de distribución históricos se ha incrementado en las últimas décadas y se ha implementado e implementa en Norte América y el Caribe, este y oeste de Europa, sur y

este de Asia, Oceanía, norte, centro y oeste de Asia, África, y Meso y Sur América, donde se han contabilizado desde 2008 al menos 418 proyectos (Soorae 2021). Estas regiones involucran un gran número de países con diferentes condiciones ecológicas, evolutivas y sociales que no son impedimento para el desarrollo de iniciativas de rewilding. Sin embargo, Guerisoli et al. (2023) sostienen que el territorio argentino es tan “particular y diferente” del resto de los países del planeta que imposibilita el uso del rewilding como herramienta para restaurar y conservar nuestros sistemas naturales; el resto del mundo los refuta.

Dieciocho alternativas para evitar el rewilding, pero...

Guerisoli et al. (2023) presentan 18 líneas de acción que deberían implementarse alternativamente al rewilding. Los autores presentan como un ejemplo “elocuente” de la implementación de estas líneas de acción el Plan Nacional de Conservación del Venado de las Pampas *Ozotoceros bezoarticus*, que data del 2015. Cuatro años después, otro ejemplo “elocuente” según Guerisoli et al. (2023), la Categorización de Mamíferos de Argentina, afirma que la tendencia poblacional de venados está en disminución mientras que el tamaño poblacional podría reducirse en más del 50% en los próximos 20 años; además, dos de las seis subpoblaciones existentes en Argentina están categorizadas como en peligro crítico (Merino et al. 2019). A continuación, el documento menciona las reintroducciones realizadas por Rewilding Argentina en Iberá como las acciones que incrementaron el número de subpoblaciones presentes en el país. Estas reintroducciones fueron resistidas por varios de los co-autores listados en Guerisoli et al. (2023). Claramente el Plan Nacional de Conservación del Venado de las Pampas no ha tenido el efecto esperado; paradójicamente, las únicas buenas noticias mencionadas en la conservación de esta especie resultaron de acciones de translocación y reintroducción, las mismas acciones que Guerisoli et al. (2023) descalifican.

Dime cuántos firman y te diré cuántos te apoyan

Los seis autores que comparten la primera autoría invitaron por correo electrónico a ~351 colegas a apoyar esta nota de opinión. Ciento veinticinco aceptaron incluir su firma, representando esto el 35% de los investigadores contactados. Varios especialistas, miembros de organizaciones no gubernamentales reconocidas en el país por su trabajo en conservación (e.g., WCS, Fundación Vida Silvestre Argentina), fueron invitados, pero optaron por no firmar. Ninguna otra de las grandes ONGs que trabajan en conservación en el país apoyó la nota, con la excepción de Aves Argentinas que está presente solo con un co-autor.

Finalmente, un número importante de los firmantes son becarios y están en su etapa formativa. Seguramente sus trabajos de investigación doctoral contribuirán de manera significativa a la conservación, pero difícilmente pueda definírseles como especialistas en alguno de los temas que se discuten en la nota en relación con el contenido del libro *El Rewilding en Argentina*.

Todos estos aspectos son relevantes porque de acuerdo con una de las autoras principales, el trabajo publicado por Guerisoli et al. (2023) representa “...una publicación científica (...)

firmada por cerca de 120 científicos argentinos especialistas en el tema...”. Esto es incorrecto. Primero, el artículo es una nota de opinión o comentario, no una publicación científica. Estas últimas deben cumplir con un proceso de revisión por pares y correcciones posteriores, algo que no ocurrió con el trabajo de Guerisoli et al. (2023). Segundo, los “... cerca de 120 científicos especialistas en el tema...” no son tales. Entre los que aportaron su firma hay colegas que no trabajan en conservación, otros son becarios iniciando su carrera. Tercero, si asumiéramos que los 351 convocados son especialistas en el tema queda la duda de por qué en su gran mayoría (~65%), no firmaron la nota.

A manera de conclusión

Pensamos que el rewilding como cualquier estrategia de restauración debe ser debatida, pero solo a través del intercambio fructífero de saberes y experiencias. Realizar afirmaciones que no se condicen con la realidad es un mal comienzo, acusar a los miembros de Rewilding Argentina de xenófobos, es inaceptable.

La biología de la conservación se basa en entender la biodiversidad como inherentemente buena (Soulé 1985), aceptar que la estamos destruyendo y enfocarnos en su conservación y restauración. El rewilding es una herramienta poderosa para restaurar. De acuerdo con Soulé y Noss (1998), “el mayor impedimento para implementarlo es la falta de voluntad para imaginarlo”. Y también para discutirlo seriamente.

Ref.

- Di Martino S., et al. (2022). *El rewilding en la Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: The Conservation Land Trust Argentina 264 pp.
- Guerisoli M., et al. (2023). *Mastozoología Neotropical*, 30: e0946.
- Merino M., et al. (2019). *Ozotoceros bezoarticus*. En: SAyDS-SAREM (eds.) Categorización 2019 de los mamíferos de Argentina según su riesgo de extinción. Lista Roja de los mamíferos de Argentina
- Soorae P.S. (2021). Global Conservation Translocation Perspectives: 2021. Case Studies from Around the Globe (IUCN SSC Conservation Translocation Specialist Group, Environment Agency – Abu Dhabi & Calgary Zoo.
- Soulé M. (1985). *Bioscience*, 35: 27-34.
- Soulé M, R. Noss (1998). *Wild Earth*, 8: 19-28.
- Welschen A., et al. (2022). XXXIII Jornadas Argentinas de Mastozoología, Puerto Iguazú, Argentina.